

**Editorial**

**DIÁLOGO Y SOLUCIÓN POLÍTICA**

De nuevo nos hemos reunido el Ejército de Liberación Nacional de Colombia y el gobierno nacional en la tercera ronda de diálogo, llevada a cabo en la ciudad de La Habana, Cuba, entre el 25 y el 29 de abril del presente año.

En esta ronda se evaluó el trabajo realizado, se decidió fortalecer los diálogos ELN – sociedad y mantener la mesa ELN – gobierno, se dio continuidad a la Casa Paz y a la comunidad internacional como garante. Se acordó mantener abierta la llave del diálogo para convocarnos en una próxima ronda, seguramente después de las elecciones presidenciales del 28 de mayo próximo, independientemente de los resultados, para definir una metodología y una agenda temática.

Con la visita del Comandante Antonio García a la Casa de Paz en Medellín, el ELN comprobó el poder de convocatoria de su propuesta política para la solución al conflicto. La suma de sectores populares, sociales y políticos concurrentes a este diálogo nos dejaron oír su voz e ideas, a la vez que sumamos más voluntades al esfuerzo de la solución política.

En ese viaje y en ese compartir, logramos exponer con claridad nuestras ideas en torno al poder popular, los gobiernos alternativos urbanos y regionales, el TLC, la unidad de las fuerzas democráticas, sobre la actual campaña electoral, el problema del desplazamiento de más de cuatro millones de compatriotas, la mal llamada Ley de “Justicia y Paz”, el Plan Colombia, etc.

Es evidente que una sociedad compleja como la colombiana requiere de diferentes formas de búsqueda de solución a sus graves problemas, entre ellas una es el diálogo directo entre los que han causado el conflicto y las desigualdades, con quienes lo sufrimos y padecemos.

La experiencia de las mesas de diálogo con la sociedad da cuenta de la acogida que tienen nuestras propuestas, de la fuerza y legitimidad que nos unen a diversos sectores de la sociedad colombiana. Hay un nuevo clima receptivo, esperanzador, que las fuerzas que luchamos por la democracia y la revolución en Colombia no debemos desaprovechar.

Nosotros hemos aprendido mucho de esta dinámica, hemos ganado iniciativa política, hemos avanzado en nuestra propuesta de diálogo con la nación, logrando una amplia convergencia popular y democrática alrededor de la Casa de Paz y de la necesidad de la Convención Nacional.

Es importante decir que la reactivación de un conjunto de países garantes y amigos, donde participan España, Cuba, Suiza, Noruega y Venezuela, nos proyecta en el escenario internacional como una fuerza popular revolucionaria, con reconocimiento político y estatus negociador ante estas naciones.

Somos conscientes que aún nos faltan caminos por recorrer, por aprender. Un análisis juicioso de lo logrado en lo positivo está por realizarse, así también de los faltantes que hayamos tenido. Este es un largo proceso que apenas estamos iniciando.

No pretendemos al abrir este diálogo con la sociedad y el gobierno, graduarnos como negociadores ni recibir diplomas en esta materia. Pretendemos sí, involucrarnos a fondo en las nuevas realidades políticas y sociales del país, donde la propuesta de solución al conflicto despierta cada vez más simpatía entre los colombianos, con el consabido fracaso de la solución militar que el régimen uribista propende, sin éxito alguno.

Tanto los gobiernos anteriores como el de Álvaro Uribe, han pretendido legitimarse desde sus génesis políticas, colocando como referente principal la derrota política y militar de la insurgencia colombiana, en específico del ELN. Evaluando, con la distancia del tiempo, los gobiernos que antecedieron a éste, y al propio de Uribe Vélez, concluimos que una vez más la oligarquía ha fracasado en su empeño por borrarlos del escenario político del país y del continente.

Nosotros, si ellos persisten en esta terquedad, proclamamos ahora como lo hicimos cuando nacimos en Simacota: pretender liquidar al ELN por la vía política o militar es una ensoñación que lucha contra un imposible histórico.

La voluntad del ELN para explorar el camino de la solución política y los escenarios de diálogo, no nos inhibe de las respuestas militares o de la convocatoria a la movilización social como recurso para la acumulación revolucionaria, para modificar las correlaciones de poder.

Si el régimen pretende imponernos unas condiciones de negociación propias de guerrillas derrotadas, como sucedió en anteriores procesos en los años 1989 y 1992, con los gobiernos de Virgilio Barco y César Gaviria, respectivamente, está en una grave equivocación.

Pretender repetir escenarios comunicacionales donde aparecen fuerzas guerrilleras entregando sus armas y afianzar en los colombianos la idea que la paz nace de la rendición, desmovilización y entrega de armas, negándose a discutir su lujurioso poder económico, su afán de lucro permanente y su insaciable poder político, sería adentrarnos en una nueva frustración nacional que no queremos repetir.

## **DECLARACIÓN**

### **TERCERA RONDA FORMAL EXPLORATORIA**

En el marco de la tercera ronda de la Fase Formal Exploratoria, realizada en La Habana, Cuba, entre el 25 y el 28 de abril de 2006, el gobierno nacional y el ELN reiteran su compromiso con el espíritu y contenido de los acuerdos, comunicados conjuntos y actas internas suscritas desde el pasado 5 de diciembre de 2005 hasta el presente.

Reiteran además su decisión de poner en marcha dinámicas operativas que permitan concretar la voluntad política expresada en dichos documentos.

Para abordar los temas de diseño del proceso y elaboración de la agenda, definidos como propósitos centrales de la actual Fase Formal Exploratoria, hemos decidido retomar los documentos sugeridos por el Grupo de Garantes en la propuesta constitutiva de la Casa de Paz de septiembre de 2005. Se tendrán además en cuenta otros documentos que las partes consideren pertinentes.

Para tal efecto, las partes se comprometen a estudiarlos, a fin de buscar aproximaciones que nos permitan avanzar en el propósito de consolidar la paz del país.

Para vitalizar la construcción de la agenda y el diseño del proceso, es conveniente la participación de la sociedad a través de la Casa de Paz, así como el acompañamiento de la comunidad internacional.

La Habana, Cuba, abril 28 de 2006.

**Gobierno Nacional**

**ELN**

### **Coyuntura Nacional**

#### **LAS TRANSNACIONALES Y EL IMPACTO AMBIENTAL Y ALIMENTARIO**

Comentaba Juan, un humilde campesino, que la impresión que sintió al ver desde la ventanilla del ómnibus a cuatro hombres pálidos, cargando un ataúd en mitad de un río convertido en camino de piedras no solo fue de miedo, sino que lo sumió en una profunda nostalgia, llena de presagios y silencios.

El desgraciado pasajero del ataúd, un nuevo asesinado, y el "camino de piedras", un río inmolado por las transnacionales.

Colombia es otro territorio del planeta que se suma a tantos otros, que con la sequía de sus ríos ven palidecer su biodiversidad.

Somos el cuarto país del mundo, después de la otrora Unión Soviética, Canadá y Brasil, con mayor disponibilidad de agua por unidad de superficie.

A pesar de que aún disfrutamos de abundantes fuentes hídricas, de continuar el Estado colombiano y las transnacionales destruyendo criminalmente nuestro ecosistema, se prevé que para el 2025 el 69% de la población estará afrontando escasez de agua potable.

La degradación de las cuencas hidrográficas en Colombia es preocupante y alarmante, pues este desastre trae efectos colaterales de carácter estratégico, ya que dichas cuencas proporcionan vitales recursos como el agua, los peces, bosques y suelos.

Así lo han demostrado las investigaciones y la práctica, por eso el juicio de responsabilidades y la culpabilidad dictaminada por el Tribunal Permanente de los Pueblos, Capítulo Colombia, a estas empresas.

Coca Cola, Pepsi Cola y la Nestlé, han sido declaradas culpables de usar irracionalmente el agua, de contaminar los ríos y fuentes del vital líquido con el derrame de residuos químicos y orgánicos de sus plantas, en su despiadada competencia por el control del mercado de refrescos.

Hacia el futuro Coca Cola ya tiene planeado que obtendrá más dinero por la venta de agua, que por su producto tradicional.

En la India, por ejemplo, las fábricas de Coca Cola se entregaron de lleno a bombear toda el agua del subsuelo, quitándole al campesino la posibilidad de cultivar la tierra.

En cuanto a la explotación del petróleo, los daños al medio ambiente han sido desastrosos y amenazan la sostenibilidad de la vida en diferentes regiones. Prueba de ello, es la desaparición de la Laguna del Lipa, el secamiento de los ríos Charte, Unete, Cravo Sur y Cusiana (en el Departamento del Meta al centro oriente de Colombia).

Estas situaciones producidas por el vertimiento de aguas contaminadas en la cuenca del río Arauca, el bombeo de agua pura del subsuelo, la deforestación causada por las actividades petroleras, la generación de gases contaminantes que han dañado cientos de hectáreas en cultivos, también han modificado el régimen hidrológico en este departamento.

Semejantes atropellos también son cometidos por la Texas y ECOPELROL en el Putumayo, Shell y Texaco en los Santanderes (al nororiente del país) y la Chevron y Texaco en el Tolima y en el Meta.

Respecto a las minas de carbón del Cerrejón, en la Guajira (al norte de Colombia), su excavación está implicando que anualmente se remuevan por lo menos 150 millones de toneladas de tierra, dejando grandes cráteres que ya perjudican gravemente a campos y ríos.

La incontrolada explotación de esta mina por la transnacional Drummon, ha causado el secamiento y la contaminación gradual del río Ranchería, fuente importante de agua para esta región del Caribe colombiano.

Esta depredación se agudiza por la presencia diaria del polvillo de carbón, el cual está aniquilando cultivos y afectando la pesca por la contaminación atmosférica, así como generando enfermedades pulmonares, oculares, epidérmicas y malformaciones fetales.

El oro colombiano es igualmente atractivo para los apetitos de las transnacionales, pues son sabedoras de que nuestro país posee las más importantes vetas del continente. El saqueo de este recurso se lo disputan, Corona, Goldfiels, BMR, American Gold Corporation, Grey Star, Platinum Western, y la AngloGold.

Igualmente la explotación irresponsable de este preciado recurso es generador de consecuencias funestas para la sostenibilidad de la vida, en el sentido más amplio de este sagrado derecho.

Manifiestan los expertos que el uso de cianuro y mercurio en el proceso de limpieza y extracción del metal, acidifica el suelo y afecta la capa vegetal, y que los residuos de estas sustancias venenosas caen a los ríos imposibilitando el uso del agua.

Son cientos los casos de intoxicación y de secuelas en niños y adultos como inflamación de la tiroides, lesiones en el nervio óptico e hipertensión, por las aguas contaminadas con el cianuro y el mercurio.

Esta triste realidad la tienen que vivir a diario campesinos y mineros del Sur de Bolívar, el Nordeste antioqueño, centro y sur del Chocó, norte de Risaralda, sur del Tolima, Vaupés y Guanía.

Hoy Juan el campesino ha cambiado la nostalgia por la esperanza y el silencio por la organización, la denuncia y la lucha.

La esperanza es que todos entendamos que la defensa de la soberanía conlleva la urgente necesidad de salvaguardar el agua, elemento vital para todos los seres vivos que habitamos y habitarán nuestra Colombia.

Nuestras cuencas hidrográficas dependen de la acción liberadora que los colombianos emprendamos para que ellas no mueran de sed y puedan alimentar a todo el ecosistema.

Protegerlas significa hacer la lucha frontal contra las transnacionales que se han propuesto convertir el agua en mercancía de estricto control de la empresa privada, peligrosa iniciativa que cuenta con el auspicio de Uribe Vélez.

Este mismo gobierno ha venido adelantando la fumigación con glifosato y otras sustancias en cuencas hidrográficas y parques nacionales, con daños graves para el equilibrio ecológico, la reserva forestal y los cultivos.

La tragedia del agua mercantilizada, tiene hondas connotaciones. El uso irracional de este recurso la ha convertido en un elemento vital no renovable.

Ya todos sabemos que a mediano plazo la lucha por la obtención de este estratégico recurso será motivo de conflictos y guerras que superarán a las que se hacen actualmente por el robo del petróleo.

Todo ser vivo en el tercer mundo podrá subsistir sin petróleo, pero no sin agua. Nuestra lucha en Colombia por la defensa de las cuencas hidrográficas, tendrá que articularse a la que se adelanta en el continente y en el planeta.

No olvidemos que la tierra solo tiene el 1% del total del agua disponible para el consumo humano, que es la que nos dan los ríos, los lagos y las aguas subterráneas.

La codicia de la globalización neoliberal hace rato que tiene en la mira a ese 1% del agua disponible para el uso humano, que como bien común es nuestro, de todos y para todos.

Por lo tanto, frente a esa avaricia transnacional, culpable de participar en delitos de lesa humanidad en complicidad con el Estado colombiano, servil y terrorista, tenemos que librar la gran batalla.

Es la lucha justa por nuestra soberanía nacional, es la disputa por la salvaguardia y la conservación racional del agua, elemento fundamental para la vida y la dignidad.

## **Coyuntura Nacional**

### **PRIMERO DE MAYO EN COLOMBIA: DIA DE COMBATE POPULAR**

En la historia de Colombia, desde que se instituyó la conmemoración del 1 de mayo, la fiesta ha sido precedida por la protesta. Los trabajadores ocupan las calles y plazas de las ciudades y de algunos pueblos, para expresar su inconformidad con el régimen.

La oligarquía ha amasado su riqueza a base de despojo, explotación inmisericorde, represión, guerra sucia y engaños. Dueña del poder desde la fundación misma de la república, se ha aferrado a este para disfrutar mezquinamente de todas las posibilidades que brindan los inmensos recursos del país y del resultado del trabajo de millones de hombres y mujeres.

Las razones de lucha de los colombianos que ganan su sustento laborando en el campo, en las fábricas, en una oficina, escuela, hospital, etc., han ido aumentando al paso de los años.

La batalla por la tierra, por salarios justos, por los derechos conquistados con la sangre y el sufrimiento de sucesivas generaciones, ha sido larga y dura.

La implementación del modelo neoliberal durante dos décadas ha dado un golpe a la estabilidad laboral, al derecho a la educación, a la salud. La apertura

comercial ha lanzado a la calle a millones de trabajadores del campo y de la ciudad que quedan sin la esperanza de conseguir un nuevo empleo.

La brecha que separa a pobres y a ricos es hoy más profunda que nunca y todo apunta a que se seguirá ampliando y ahondando. En nuestros días prácticamente ha desaparecido ese sector social intermedio y las dos clases se diferencian evidentemente, polarizando el país.

De cuarenta y cuatro millones de colombianos, treinta millones viven en la pobreza, (64.2%) de ellos aproximadamente doce millones en la indigencia. Son cifras que vistas más allá de los números, de las estadísticas, nos muestran niños desnutridos, madres jefes de hogar, mujeres y hombres desocupados, ollas vacías, marginalidad y delincuencia en aumento diario.

Colombia es hoy en día uno de los países con mayor desigualdad en la distribución de la riqueza, con uno de los niveles de pobreza más altos de América Latina.

Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se han aprobado leyes que han arrebatado los pocos derechos que quedaban a los trabajadores, incluyendo sus derechos políticos y jurídicos, así como otras para aumentar la carga impositiva hasta en los artículos de primera necesidad.

Para ser un buen trabajador en el gobierno de la "seguridad democrática" se debe ser sumiso y creer en el país virtual que pintan los discursos presidenciales.

Protestar hoy en día en nuestro país es un delito y por tanto está penalizado. Por ley quien muestra su inconformidad es terrorista. Además puede ser condenado a muerte extrajudicialmente.

Las cifras de sindicalistas y trabajadores asesinados selectivamente o en masacres producen escalofríos a cualquiera con un poco de sensibilidad: 70 sindicalistas asesinados en el 2005 y 260 amenazados son las cifras que denunció la Comisión de Derechos Humanos de la ONU recientemente.

El trabajo, durante los seis años corridos del siglo XXI, es un privilegio del que gozan menos colombianos de los que anuncian las cifras oficiales (17% de desempleo). En cambio el índice de trabajadores informales crece sin parar (40%).

La firma del TLC es la voluntad expresa del presidente y la oligarquía de entregar la riqueza que nos pertenece a todos a la voracidad de las transnacionales. Es la decisión de alejarnos de los pueblos hermanos que buscan la unión para juntos enfrentar al poderoso capital del norte.

En esta guerra contra el pueblo la aprobación del TLC significa el tiro de gracia para los trabajadores y los sin trabajo.

Los pocos millones de compatriotas que tienen trabajo están amenazados y todos estamos en grave peligro, pues sin trabajo no hay poder adquisitivo, sin estabilidad laboral la zozobra es permanente para el trabajador y su familia. Nuestros campesinos y hasta los medianos productores agrícolas desaparecerán, así como la gran mayoría de los grandes cultivadores.

Nuestras artesanías serán producidas industrialmente en fábricas de extranjeros, nuestros cineastas, artistas y productores quedarán desocupados ante la avalancha de enlatados norteamericanos.

Se requerirán pocos profesores para los pocos estudiantes de carreras técnicas y obreros calificados que necesitarán las transnacionales. Los dirigentes de las mismas serán extranjeros o hijos de oligarcas graduados en Harvard, Yale o cualquier otra universidad de Estados Unidos o de Europa.

El número de mineros será reducido al ser reemplazados por sofisticadas maquinarias que extraerán enormes cantidades de nuestras riquezas del subsuelo.

Nuestros científicos quedarán cesantes al cerrarse laboratorios, hospitales y universidades y muchos se irán a vender su saber al primer mundo.

En fin, el TLC es la debacle para todos nuestros trabajadores, para nuestro pueblo.

La represión es la respuesta que la oligarquía ha dado y dará a la justa protesta de los colombianos. Cada día el gobierno yanqui deja ver más claramente los intereses que se está jugando en nuestro país e igualmente cada día es más evidente que Uribe está dispuesto a todo para facilitarles sus planes agresivos tanto contra la propia población del país, como contra los gobiernos y pueblos hermanos que no se pliegan a su voluntad imperial.

Por todo esto el primero de mayo será un día de combate para los trabajadores en Colombia: contra el TLC, contra la reelección de uno de los lacayos más connotados de la historia, contra el imperialismo, contra el capitalismo voraz.

El clamor será también por defender nuestro sagrado derecho al trabajo, a la estabilidad laboral, a la educación, a la salud, a la paz con bienestar, a la vida.

Por toda la patria se sentirá la voz y la acción decidida de los trabajadores convencidos que Colombia, con justicia social, soberanía, democracia participativa y paz es para ellos, para todos.

### **Coyuntura Internacional**

#### **LAS MANIOBRAS NAVALES YANQUIS EN EL CARIBE SON CONTRA LA INTEGRACIÓN Y LA SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS**

El jefe del Comando Sur del Pentágono, general Bantz Craddock está obsesionado con la Revolución bolivariana de Venezuela. Él y el Departamento de Estado y toda la parafernalia propagandística de los EEUU, han desatado toda suerte de calumnias y mentiras, que van desde la posibilidad de invasiones contra islas del Caribe por parte de Venezuela, hasta señalarla como parte del sistema delincencial del narcotráfico internacional.

Esto ya parece rutinario, mas, en estos momentos la diferencia la hacen los inusitados despliegues militares en las maniobras realizadas por el Mar Caribe, donde más de siete mil soldados yanquis ejecutan la operación mal llamada "Partnership of the Americas" (Confraternidad de las Américas), desplegados en el portaaviones atómico "George Washington", el más moderno de la flota, el crucero Monterrey, el destructor USS Stout y la fragata misilística Underwood. El portaviones lleva 70 naves de combate F-15, F-16, F-18, Harrier y helicópteros.

El Presidente Chávez está en el centro de la disputa continental contra los TLC, caballos de Troya del ALCA derrotada, es decir en la lucha por la soberanía de nuestros pueblos y la búsqueda de un nuevo modelo de sociedad. En la lucha por la integración de nuestros pueblos, al lado del Comandante Fidel Castro y del compañero Presidente Evo Morales.

Precisamente se acaba de firmar el ingreso de Bolivia al ALBA, con la correspondiente condición de socio más débil y dentro de un marco de solidaridad y complementariedad. Aunando a esto la propuesta de un Tratado de Comercio de los Pueblos (TCPs) que se agrega y conforma un instrumento de soberanía y liberación.

Tratados que contienen cláusulas sobre la soberanía energética y alimentaria, la posibilidad de financiación de desarrollos propios, la garantía de compras de la producción de los países y la inversión conjunta en desarrollo humano y social.

La lucha por la soberanía de nuestros pueblos en estos ámbitos, corre el riesgo permanente de una agresión militar de los Estados Unidos. Su despliegue permanente se fortalece con las actuales maniobras. Su red de bases y misiones militares cubre la casi totalidad del territorio al sur del río Bravo e incluye el Caribe.

Las bases de Roosevelt Roads, Sabina y Allen, el Fuerte Buchanan y el Campamento Santiago de Puerto Rico, la ilegal Base Guantánamo en Cuba, la de Soto Cano en Honduras, la de Comalapa en El Salvador, los restos de su presencia en Panamá, su asentamiento en las bases de Tres Esquinas, Puerto Leguizamo y Arauca en nuestro país, la base de Manta en Ecuador, las bases de Iquitos y Nanay en Perú, el proceso de construcción de la base en Concepción (Paraguay), en la Triple Frontera, su interés en la de Alcántara en Brasil y en la Tierra del Fuego en Argentina, son apenas unas en el recuento de la presencia ominosa de la bota yanqui en contra de nuestros pueblos.

Como si esto fuera poco la red de espionaje de las agencias está en su apogeo, según declaraciones del jefe de Inteligencia de Estados Unidos, el criminal Jhon Negroponte, de ingrata recordación en Honduras e Iraq, quien manifestó su complacencia por el crecimiento de las redes de espías en nuestros países. Además circula por nuestras aguas un submarino nuclear, el USS Virginia, en una misión de espionaje en "apoyo de la guerra contra el terrorismo" por la región.

Se puede definir que el carácter de la presencia de Estados Unidos en la región crece tanto en cantidad como en calidad. Los procesos de

democratización en curso, el marcado carácter antiimperialista que manifestamos los pueblos latinoamericanos y caribeños, el liderazgo de los tres países y sus presidentes mencionados, son acicate para la administración de ultraderecha y el nudo militarista que gobiernan el imperio.

Tras la caída del llamado comunismo internacional, argumento que justificó las atrocidades y las dictaduras, los golpes de estado y el sometimiento, y sobre todo la doctrina de Seguridad Nacional, aparecen ahora los nuevos fantasmas: terrorismo internacional, crimen organizado transnacional y narcotráfico, conflictos regionales y emigración descontrolada.

Sobre estos renovados "enemigos" se asienta la relación con los ejércitos de Latinoamérica, presentando el menú de acuerdo a las prioridades de cada país o región. Sin embargo su desmesura es total. El contexto global de la política militar yanqui, contiene su "patio trasero", donde a solo unos minutos está la zona de conflictos. Aquí todo se convierte en un problema de la sacrosanta seguridad nacional de los Estados Unidos.

Las maras de El Salvador y Centroamérica, el narcotráfico de la región andina, la migración mexicana y caribeña, la independencia económica de nuestros países, todo es un problema para la Seguridad del Imperio.

Con los jefes militares de los ejércitos del área ha continuado el contacto permanente y la utilización de las misiones militares y las visitas de altos jefes del Pentágono y del Comando Sur. Las maniobras conjuntas en las áreas del Mar Caribe, son precisamente la puesta a punto de las acciones, en el propio lugar donde se manifiestan parte de los conflictos reales y de los que Estados Unidos percibe como tales. Una invasión a Venezuela partiría precisamente de esta región, si no es utilizada Colombia como portaviones.

Esa visión de los yanquis de la diversidad de amenazas, en la que quiere envolver a sus países aliados o vecinos, le hace desarrollar diversidad de tecnologías y doctrinas que van desde las armas nucleares y su uso, hasta las sofisticadas tecnologías de inteligencia y comunicación. Aquí aparece la concepción del "ataque preventivo". Es donde los patriotas latinoamericanos nos sentimos aludidos, mirándonos en el espejo iraquí.

Como siempre los imperialistas no cuentan con la decisión inquebrantable de profundizar la independencia y la soberanía de nuestros hombres y mujeres. Cuba, Vietnam e Iraq, nos muestran el camino de la resistencia y la victoria.

Las maniobras yanquis son una señal directa al corazón de la unidad latinoamericana, al sentir bolivariano por la integración solidaria de nuestros pueblos que es el único camino que nos dará la libertad y la justicia social.

En Nuestra América los yanquis no pasaran.



